

Jueves 15 de Mayo de 1873.

# EL ATENEO

Organo del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria

SE PUBLICA LOS DIAS 15 Y ÚLTIMO DE CADA MES

SE SUSCRIBE AL PRECIO DE 6 REALES TRIMESTRE EN LA  
BIBLIOTECA DEL ATENEO

## SUMARIO

¿EXISTIÓ EN LA ANTIGUEDAD VERDADERA CIVILIZACION? por D. Cristóbal Cabello y Mohedano.—  
DISCURSOS INAUGURALES EN LOS INSTITUTOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA, por D. Cristóbal Vi-  
dal.—FIGURA DE LA TIERRA, por D. Santiago Moreno Rey.—CRÓNICA DEL ATENEO, por D. Fer-  
min Herrán.—Noticias.—ODAS DE ANACREONTE, traducidas por D. Federico Baraibar y Zumarraga.

### ¿EXISTIÓ EN LA ANTIGUEDAD VERDADERA CIVILIZACION?

Un breve análisis de la manera de ser y de existir de los principales pueblos que en la antigüedad figuraron nos dará una respuesta nada favorable á la pregunta con que encabezamos estas líneas.

En una edad en que la familia reconocía como base el derecho del mas fuerte, y ese derecho era la voluptuosidad; que así en sus costumbres como en sus leyes se consagraba la *esclavitud* como un recurso indeclinable y hasta humanitario, puesto que en un principio los prisioneros de guerra eran pasados por las armas; en una época en que el *repudio*, con muy raras escepciones, era la Ley general de la sociedad, y en la que el desarrollo de las facultades intelectuales y morales de sus individuos se concretaba á un reducido número y aun en estos de una manera incompleta por desconocerse entónces los principios de la Filosofía moral, no puede decirse que existía civilizacion en la genuina significacion de esta palabra.

Entre todos los pueblos antiguos el que más cautiva á todo hombre honrado por sus morigeradas costumbres es el *Hebreo* en la época de sus *Patriarcas*, que fué el periodo mas brillante de su historia; pues con sus sábias leyes del *Jubileo* y *Sabatíca* encaminadas á conservar la propiedad inmueble en las familias las preservaba de la miseria; el digno ejemplo de los ancianos en cuya potestad permanecian aunque tomasen estado; la sencillez de sus costumbres por aquellos ejemplos y el poco trato que tenian con los demas pueblos; y finalmente el conocimiento que

poseian de los principios morales, mientras observaron su Ley revelada, á la vez que les afirmó en sus nobles ideas de grande libertad é independencia les preservó de la mayor parte de los vicios y defectos que tan comunes eran en sus contemporáneos.

Y si á lo expuesto se agrega, que del repudio usaron con mucha parsimonia y en casos raros; que la esclavitud ni fué tan general como en los demas pueblos, y en cambio los trataban con mucha más cordura y humanidad, tendremos por necesidad que concederles un lugar preferente entre todos los pueblos antiguos.

Pero si recordamos que venimos analizando el periodo mas brillante de la Historia del pueblo judaico y que en ese mismo periodo sólo llaman la atencion de todo observador su bienestar material y la grande libertad que disfrutaban, dedicados exclusivamente al pastoreo y guarda de sus inmensos rebaños, ni descollaron en las artes y oficios que se conocieron en su tiempo ni su ilustracion debió ser mucha atendida su manera de vivir, y que aquellas ventajas materiales y su grande libertad concluyeron al ser sojuzgados por los asirios.

En los demas pueblos del Oriente encontramos á la muger reducida á la esclavitud y es permitida la poligamia. De aquí el que por la índole de las costumbres que dominaban en las poderosas monarquías de la Siria, de la Persia y del Egipto las vemos hundirse y desaparecer sin dejar en pos de sí mas huellas de su existencia que algunas pirámides ó algunos geroglíficos, que á la vez que nos recuerdan los nombres de sus soberanos, son un testimonio auténtico de que por no haber conocido y tratado al hombre bajo todos sus aspectos llenaron su alta mision de una manera tan imperfecta como perjudicial.

Siendo la familia la base de toda sociedad y de entre ella la muger la mas digna de ser considerada, analizando la condicion y manera de existir del sexo débil en los pueblos de que venimos ocupándonos, habremos puesto de relieve su mayor ó menor ilustracion.

En el orden de los tiempos sigue el pueblo griego al oriental, de quien recibe sus luces y sus conocimientos; pero en ese pais clásico y célebre por mas de un concepto, no es la misma la suerte de la muger en la guerrera *Esparta* que en la culta *Atenas*. En la primera la vemos arroslrar las inclemencias del frio y del calor, ejercitarse como los hombres en la lucha y en la carrera, y aparecer entre los magistrados y ciudadanos sin velo y con la mitad de su cuerpo desnudo. Allí predomina el pensamiento de que las madres habian de inspirar á sus hijos amor á la patria y dar á ésta ciudadanos esforzados. Por eso todo niño al nacer era

presentado á una asamblea de los mas antiguos de su tribu, y si era reconocido defectuoso, se le precipitaba sin piedad en un golfo; si robusto, se le volvia á su madre y el Estado tomaba á su cuidado la educacion del mismo desde la edad de *siete años*, y su vida lo era toda de evoluciones militares, de guerra y de combates. Por eso tambien sacrificando á ese principio exclusivo todas las leyes del pudor y del decoro se la obligaba á compartir su lecho con hombres que no conocia, siempre que fuese estéril el himeneo celebrado con un anciano.

En Atenas por el contrario, la muger se hallaba retirada en el interior del hogar doméstico, no pudiendo salir de dia sino con muchas restricciones. Andando el tiempo y como una consecuencia necesaria de lo mucho que se enaltece en aquella sociedad el principio de libertad individual, vemos á las célebres *Lastenia* y *Axiotea* concurrir á la Academia de Platon, y mas tarde *Saffo* se vió rodeada de numerosas discípulas en la escuela literaria que fundara en *Lesbos*. La sola enunciaaion de este hecho nos revela de la manera mas cumplida que la muger de *Atenas* fué mas considerada que la del *Oriente*; pero esto si es una verdad en el órden público, dista mucho de serlo con relacion á la vida interna de la familia, porque si bien la *monogamia* es el hecho general, muchas veces sin embargo, la *santidad del matrimonio* se vió atacada por la facilidad de las costumbres atenienses.

El más ligero exámen de las constituciones de *Licurgo* y de *Solon* nos dirá desde luego, que esta última alcanzó mas cultura que la primera. Licurgo sostenido por la fama de su sabiduría y de sus virtudes y sobre todo por el *Oráculo de la Pitia de Delfos*, estableció una constitucion en la que predominaba como objeto exclusivo el obtener en sus subordinados un cuerpo sano y un alma libre; por eso se prohibió al espartano el teatro, las artes lucrativas, el lujo y el trabajo mecánico; no le era permitido abandonar su patria, ni los estrangeros podian penetrar en ella sino con varias condiciones. Este sabio legislador, á quien por otra parte no puede menos de tributársele el debido respeto, dominado por un sentimiento exclusivo, cual era el alto nombre de la patria, consiguió que ésta lo fuese todo y el individuo ante ella nada, encadenó el desarrollo material é intelectual del hombre, y enalteciendo aquel sentimiento tiranizó los demas y sancionó las mas trascendentales injusticias.

Solon, más sábio si se quiere, ó guiado por principios más humanitarios que los del legislador espartano, otorgó á su pueblo una constitucion en la que predomina la idea de enaltecer al individuo y mejorar su condicion; por eso permiten sus leyes al ateniense el ejercicio de las artes y

se impone al padre la obligacion de dar un oficio al hijo privándole en caso contrario del derecho de alimento. Allí florece el comercio, la usura es permitida y el ciudadano sin hijos puede disponer libremente de sus bienes. El ateniense estaba facultado para pensar y obrar á su voluntad y el sentimiento de libertad individual se enaltece tanto, que él dió origen á la ereccion de las academias y liceos, en donde figuraron nombres tan célebres como los de *Tales, Pitágoras, Sócrates, Platon, Aristóteles* y tantos otros no menos ilustres.

En Roma observamos, que por el derecho antiguo la muger es tomada en matrimonio bajo la forma de una compra y una venta; se la declaró incapaz de suceder á su padre y á su madre; incapaz de testar; incapaz de ejercer la tutela de sus propios hijos; se la hizo regresar á esta situacion cuando la muerte terminaba los juramentos del esposo, y estaba admitido el repudio. A fuer de imparciales y severos no podemos menos de confesar, que andando el tiempo fué rehabilitada en algunos derechos, y desaparecieron tambien ciertas vejaciones que hacian mas dura su condicion; pero estos beneficios distan mucho de compensar los inmensos males que se le irrogaron con ocasion del repudio.

La muerte de los hijos de familia por el citado derecho antiguo era tambien demasiado aflictiva; pues el padre con el carácter de *Señor y Juez* sin consultar mas ley que su razon, la cual con facilidad podia ser ofuscada por el influjo de las malas pasiones, tenia facultad de imponer toda clase de penas sin esceptuar la de muerte.

La condicion de los deudores era igualmente dura y abyecta en demasia. El desgraciado que no podia satisfacer á su acreedor en el dia convenido el capital y los crecidos réditos estipulados, quedaba sugeto á la mas dura servidumbre: mientras no solventaba con su trabajo la obligacion contraida. Era tal su desventura y tanta la crueldad y barbarie de los acreedores, que ni con la muerte se libraba de su tiránica opresion. Si ocurría este acontecimiento sin haber solventado su crédito, se le tenia insepulto hasta que algun pariente pagase por él; si éstos eran pobres que no tenian para solventar dichas obligaciones, y era mas de un acreedor, cediendo solo á los instintos de ferocidad, puesto que ninguna utilidad les reportaba, se dividian el cadáver como si se tratase de un rico botin.

¿Y esa preciosa mitad de nuestro ser ocupó en el mundo antiguo, aun en la época en que mejor fué considerada, la digna posicion que sus bellas prendas demandaban? ¿Excitó en el hogar doméstico esos puros afectos y santas alegrías de que tantas pruebas tiene dadas la muger cris-

tiana? La historia nos responde é estas preguntas de una manera muy desfavorable, como puede colegirse del fatídico bosquejo que dejamos consignado.

La familia romana, y en general la de casi todos los pueblos antiguos, como hemos dicho al principio, reconocía como base el derecho del mas fuerte, y ese derecho era la voluptuosidad. Fué tal el extravío de la humanidad en esta parte, que no satisfecha con obtener adoradores en el hogar doméstico, llevó su delirio hasta solicitar el honor, y el mundo se lo concedió; le otorgó la gloria de la publicidad; le inauguró sacerdotes encargados de ejercer el ministerio de la depravacion, y para complemento del mayor de los absurdos le erigió templos en cuyos altares se leía: «¡Yo soy el último Dios!» La pluma se resiste á continuar describiendo el terrible cuadro que el Sol vió en otro tiempo para desgracia de la humanidad.

De aquí el que esa esposa que el hombre debiera respetar, porque es la compañera que ha elegido; porque es su igual en la sangre y la naturaleza, y ha recibido los juramentos de su juventud, ha vivido en su hogar, y le ha comunicado los encantos del corazon, ofreciéndole dias que se han grabado en su memoria, é hijos que han crecido á su vista, no fuese una con el que pronunció el nombre y aceptó los deberes de esposo. Antes que su rostro se vea ajado por la marca del tiempo y su frente cargada de arrugas, la despedirán acaso del santuario donde consagró su pudor su hermosura. Tal vez á las cortas horas de haberse alejado del altar á cuyos pies ha jurado un amor eterno, con toda la alegría y toda la sinceridad de sus pocos años, cuando todo sonrie á su lado y le parece realizar los mas bellos ensueños de su ardorosa imaginacion, sufrirá una mirada de desprecio y se la arrojará de la casa, cual pudiera efectuarse con un mueble de quien nos deshacemos siempre que está gastado por el uso, ó cuya presencia nos fastidia. Si deseamos saber qué ha ocurrido en el seno de esta familia se nos contestará que nada, absolutamente nada: ambos esposos son lo que ántes eran; pero vino una hora en pos de otra, y una hora es mucho tiempo para los caprichos del corazon. Aficionado á la novedad y á variar de objeto, con frecuencia porque cuando imperan las pasiones nada tranquiliza, el amor del hombre nace en la mañana y se marchita por la tarde. Por eso cada dia contrae una nupcia y formaliza un repudio, haciendo así un inmoral y vergonzoso tráfico con el ser que debiera inspirarle afectos de muy diversa indole.

Y la caridad, fuente y origen de tantas virtudes, ¿se conoció en el mundo antiguo? De ninguna manera. La guerra *Esparta* no tenia para

los espósitos mas blando asilo que los terribles despeñaderos del *Taigeto*, y la culta *Atenas* creia hacer mucho por ellos declarándoles propiedad del Estado y vendiéndolos como esclavos. La ciudad de Roma, la reina y dominadora del mundo entónces conocido, á pesar de haber sido fundada por dos espósitos, no ofrecia á los niños abandonados otro refugio, que unas débiles cestillas de mimbres colocadas en cierto parage público, quedando allí á merced del primero que los recogia, sin exigírsele por el Estado la garantía de que conservaria la vida al infeliz de que se apoderaba.

Para la orfandad, las miserias y las demas dolencias que afligen á la humanidad no existia un refugio. Si el padre, agobiado por los años carecia del sustento necesario y el hijo era tan desgraciado que no podia ofrecerle ningun consuelo, no habia esperanza alguna de un asilo público para aquel desdichado. El remedio heróico, frecuente en las sociedades antiguas, era la muerte; el hijo administraba al padre la cicuta, y le enviaba á olvidar sus desventuras en las aguas del *Leteo*.

Muy triste es el considerar que la autoridad pública no proporcionaba á la humanidad doliente auxilio de ninguna clase; pero es mucho mas aterradora la idea, de que tampoco el desvalido podia contar con los sentimientos benéficos individuales; pues el romano que dirigiéndose al *Foro* ó paseando por la *Via Apia* encontraba un espósito, huia de él como de una enfermedad contagiosa, porque era pronóstico de desgracias encontrar al paso un niño abandonado.

Despues del fatídico cuadro que dejamos bosquejado podemos concluir afirmando, que en el mundo antiguo por haberse desconocido los derechos inherentes é inalienables de la personalidad humana; por las erróneas y absurdas ideas que se tenia de la ciudad y del Estado con relacion al hombre, y por haber ignorado los principios morales, que son los mejores auxiliares de la morigeracion de las costumbres, no se conoció la verdadera civilizacion en el rigor técnico de dicha frase.

Hubo, sí, pueblos como el *Hebreo* que en el periodo mas brillante de su historia gozó de una gran libertad é independenciam y de muchos beneficios materiales, pero todas estas ventajas, aunque muy estimables, fueron de corta duracion, si se comparan con la vida de un pueblo, y por sí solas no constituyen la verdadera civilizacion de que venimos ocupándonos.

Hubo otros, en fin, como el *griego* y el *romano* á quienes no podemos negar, que el primero sobresalió en las artes y el segundo en el de la guerra y en la ciencia del derecho, pero con su esclavitud establecida

de varias maneras, y con el *repudio* no puede decirse que alcanzaron una verdadera civilizacion.

Madrid, Mayo 1873.—CRISTOBAL CABELLO Y MOHEDANO.

## DISCURSOS INAUGURALES

EN LOS INSTITUTOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA.

### VI.

Don Luis Herrera y Robles, catedrático de Retórica y Poética del Instituto de Cabra, tomó para asunto de su oracion inaugural el *exámen comparativo entre las Prosodias griega y latina*.

La palabra prosodia ( $\pi\rho\acute{\sigma}\omicron\sigma\text{-}\psi\acute{o}\delta\eta$ ) significa etimológicamente acento; pero acento en cuanto es tono ó entonacion musical de la voz; y tropotógicamente se emplea para designar aquella parte de la Gramática que trata de la pronunciacion.

Concretándonos á la prosodia de las lenguas griega y latina y prescindiendo del sonido legitimo de las letras de estos idiomas, porque nos es desconocido, examinemos el acento, ya como tono ó modulacion de la voz, ya como signo escrito, y la cantidad.

El acento en el primero de los conceptos indicados que tanta y tan alta significacion alcanzó entre griegos y romanos se ha perdido para nuestro estudio, quedando solo opiniones diversas basadas en hipótesis más ó menos probables que nada cierto concluyen; y como signo escrito denotaba en las dos lenguas la elevacion ó la depresion de la voz ó ambas cosas sucesivamente, segun que fuese agudo, grave ó circunflejo, siendo debida su invencion al deseo de que los extrangeros no adulterasen la delicada pronunciacion de tan sonoros idiomas. Pero el latin lo adoptó además para distinguir palabras que fácilmente pudieran confundirse, como ciertos adverbios por el acento grave y los ablativos de la primera declinacion por el circunflejo, y para indicar la cantidad de la penúltima sílaba, si bien este uso, vergonzoso por cierto, sólo puede ser de utilidad para aquellas personas que con desdoro suyo creen saber la lengua latina ignorando la prosodia.

La cantidad de las sílabas, que no deja de percibirse en los idiomas modernos y con especialidad en la recitacion poética, establecia una notable diferencia entre las sílabas breves y largas que hacia de la pronunciacion griega y romana una especie de canto parecido tal vez al recitado de nuestras óperas. Los principios generales de la cantidad en una y otra lengua son casi los mismos; por lo cual, siéndonos más conocida la

prosodia latina, seguiremos su método en la comparación de las reglas, examinando por su orden la naturaleza, posición, derivación, composición, incremento y final de palabra.

La lengua griega tiene dos vocales breves ( $\epsilon, \omega$ ) y dos largas ( $\eta, \omicron$ ) por su *naturaleza*; las tres restantes ( $\alpha, \iota, \upsilon$ ) son indiferentes, es decir breves ó largas según la regla prosódica correspondiente: en latín las cinco vocales son indiferentes. De la reunión de dos vocales pronunciadas en una sola emisión de voz resultan los diptongos, que en griego son doce:  $\alpha\iota, \alpha\upsilon, \epsilon\iota, \epsilon\upsilon, \omicron\iota, \omicron\upsilon, \gamma, \eta\upsilon, \eta\omega, \omega\iota, \omega\upsilon$ ; los seis primeros se llaman *proprios* y los seis restantes *improprios*, aunque algunos gramáticos cuentan en esta clase solamente á los que llevan  $\iota$  suscrita: en latín sólo existen seis diptongos:  $ae, au, ei, eu, oe, yi$ , de los cuales cinco corresponden á los cinco primeros propios de los griegos y el último al impropio  $\omega\iota$ , pudiendo decirse que en realidad son unos mismos los diptongos en ambos idiomas, puesto que los seis impropios griegos son los propios modificados, ya por la  $\iota$  suscrita, ya por ser la prepositiva la vocal larga correspondiente. La semejanza que existe en la esencia de estos diptongos existe también en la regla única que determina su cantidad larga en una y otra lengua; pero mientras la latina exceptúa solamente la preposición *prae* en composición y antes de vocal, la griega considera breves los diptongos  $\alpha\iota$  y  $\omicron\iota$ , á no ser en el ablativo y cuando aparecen como resultado de la contracción en los verbos, y puede igualmente hacer breve todo diptongo final de palabra si la siguiente empieza por otro ó por vocal, sin verificar la sinalefa de los latinos, y aun con frecuencia aunque la dicción que sigue empiece por consonante, lo cual es en latín rarísima y muy atrevida licencia concedida sólo á un poeta como Virgilio y en un poema tan extenso como la Eneida, en cuyo verso 211 del libro III se encuentra usada.

La cantidad de las sílabas por *posición* abraza dos reglas generales y comunes á ambos idiomas: 1.<sup>a</sup> vocal ante vocal ó diptongo es breve; 2.<sup>a</sup> vocal seguida de letra doble ó de dos consonantes es larga.

Con respecto á la primera, los latinos admiten ciertas excepciones que pueden considerarse como reglas especiales para un caso dado, mientras los griegos dejan este punto al arbitrio del poeta; y en cuanto á la segunda la prosodia griega hace larga la vocal aunque la letra doble ó las dos consonantes pertenezcan á la dicción siguiente, lo cual es una licencia inadmisibles en la latina y solamente imitada por Virgilio en el verso 37 del libro IX de su inmortal poema. Igual libertad tienen los griegos para hacer indiferente la vocal antes de muda y líquida no sólo en los casos admitidos por los latinos sino en las combinaciones  $\mu\upsilon, \nu\epsilon, \pi\epsilon$  y cuando

sigue una líquida sin la muda y se halle al principio de otra palabra, de lo cual nos presentan ejemplos el verso 4 del libro I y el 91 del XXII de la Iliada.

La cantidad por *derivacion* y por *composicion* obedece al mismo principio en una y otra lengua; pero con la diferencia de que la griega concreta las diversas excepciones referentes á la primera parte del compuesto á la terminacion de este primer elemento componente así sea preposicion como cualquiera otra palabra distinta.

El *incremento* en la lengua griega tiene sólo lugar en los nombres de la tercera declinacion, y sus reglas se refieren únicamente á las vocales indiferentes  $\alpha$ ,  $\iota$ ,  $\upsilon$  pues las demás tienen cantidad propia por naturaleza; el incremento en  $\alpha$ , largo ordinariamente en latin, no tiene cantidad determinada en griego siendo breve para los nombres neutros en  $\alpha$ ,  $\alpha\tau$ ,  $\alpha\rho$  y para los masculinos y femeninos en  $\alpha\tau$ ,  $\alpha\rho$ ,  $\lambda\sigma$  con notable analogía á lo que establece la prosodia latina; y los incrementos en  $\iota$ ,  $\upsilon$  correspondientes á los latinos en  $i$ ,  $y$ , son breves en ambas lenguas por regla general. En cuanto al incremento en los verbos no puede establecerse comparacion de reconocida utilidad, porque el griego señala reglas para la cantidad de la penúltima sílaba en los presentes, imperfectos, aoristos etc. y el latin toma por base los pretéritos y supinos.

Por último, la prosodia latina tiene reglas para cada una de las vocales en *fin de palabra*, y la griega se limita exclusivamente á las indiferentes, haciendo larga la  $\alpha$  y la  $\upsilon$ , como en latin, y breve la  $\iota$  que en este último idioma es larga; con respecto á las consonantes la lengua griega no las considera por separado, como la latina, sino unidas á las vocales que les anteceden; y la semejanza de cantidad en estas terminaciones es casi constante en ambos idiomas.

Resta para terminar este estudio exponer algunas consideraciones sobre el arte métrica: el *pié*, primer elemento del verso, su division en disílabo, trisílabo, y quadrisílabo y su combinacion especial para formar las diferentes clases de versos y estrofas son idénticos en ambas lenguas como se manifiesta observando los *exámetros* de Homero y de Virgilio, los *pentámetros* formando disticos, en que tanto sobresalió sobrepujando á los poetas griegos el inmortal Ovidio, el *yambico trimetro* y *dímetro* que no se diferencian en las dos lenguas hermanas mas que en la mayor licencia que en ellos como en toda clase de versificacion se permite la griega etc. etc.

«He llenado el objeto de mi discurso, conclaye el Sr. Herrera y Robles; en él me propuse hacer un exámen comparativo entre las prosodias

griega y latina, y dejando á un lado el camino fácil y trillado de las afirmaciones gratuitas y de las declamaciones pomposas, demostrar con la exposicion comparada de sus reglas respectivas y con los oportunos ejemplos de sus clásicos que existen entre ambas multitud de puntos de contacto; y que sin embargo en la griega domina con preferencia la libertad digna de la naturaleza y en la latina el rigor noble del arte. Así lo habeis visto comprobado hasta la saciedad, ya en las ligeras observaciones sobre el acento, ya en el análisis más detenido de los principios y reglas á que cada una de ellas se ajusta en el conocimiento de la cantidad, y ya, finalmente, en la rapidísima ojeada sobre el arte métrica.—Ojalá que esta clase de estudios, de incuestionable importancia en la república literaria, se levante del estado de abatimiento en que hoy se encuentra, y vuelva á formar, como en nuestro siglo de oro, las delicias de los sábios y de los amantes de la bella literatura.

CRISTOBAL VIDAL.

## FIGURA DE LA TIERRA.

(Continuación.)

Comparando el grado del Perú con el de Francia daba para espresion del achatamiento  $\frac{1}{504}$ : la fijada por Newton era de  $\frac{1}{250}$ : la que resultaba de la relacion entre los grados estremos del Perú y La Laponia  $\frac{1}{210}$  y la de este y el de Francia  $\frac{1}{152}$ ; resultados todos que aunque acordes entre sí en el principio general, sus diferencias tan notables, puesto que la que se observa entre el mayor y el menor es superior al duplo de este, introducian nuevos y serios motivos de incertidumbre y desconfianza, y naturalmente habian de estimular á nuevas empresas, hasta encontrar si aquella divergencia provenia de error de operacion y de cálculo ó de las condiciones especiales del problema.

Con este motivo y en un espacio de tiempo de cerca de 60 años, Boscovich en Italia, Becaria en el Piamonte, Liesganig en Hungría y en Austria, Maxon y Dixon midiendo en América directamente un arco sobre el meridiano, La Caille en el Cabo de Buena Esperanza y el general Roy en Escocia, continuado por Mudge, realizan nuevas medidas y sus resultados vienen á aumentar la confusion acerca de un tipo adoptable de achatamiento en el que pudieran armonizarse, si no todos los deducidos,

al ménos los que ofrecian mayor confianza, y en esta incertidumbre se hubiera continuado si con motivo de un nuevo proyecto no se hubiese llegado á decidir en punto tan controvertible.

Deseando el gobierno frances hacer desaparecer las anomalias en el sistema de pesos y medidas y establecer uno con caracteres de fijeza é invariabilidad tomando la base de la misma naturaleza, á propuesta de Borda, dispuso en 1792 una nueva medida de la Tierra y que esta se realizase con las mayores seguridades de exactitud, pensamiento grande y memorable que hace época en la historia de la ciencia y cuya realizacion merece que le consignemos un espacio en nuestro relato.

Delambre y Mechain recibieron el encargo y la manera como lo realizaron, acreció la gloria de tan ilustres geómetras. En 1799 emprenden sus operaciones y forman el proyecto de una medida del meridiano de Dunkerque á Valencia, que circunstancias estrañas y por demás sensibles por lo que se rozan con las vicisitudes politicas de nuestra patria impiden terminar por completo y dejan suspendido en Barcelona.

Delambre se encarga de las operaciones en la parte boreal de Dunkerque á Rhodes y Mechain desde este punto por la parte meridional. Tanto uno como otro emplean tales precauciones en sus trabajos, realizan con tal exactitud la medida de los ángulos en la triangulacion, merced á los nuevos círculos repetidores, determinan con tal minuciosidad las latitudes de Dunkerque, Paris, Evaux, Carcassone y el castillo de Montjuich en Barcelona, miden y comprueban con tal minuciosidad las dos bases tomadas en Melun y Perpignam que hacen superior á todo elogio la empresa de aquellos sabios, si bien es preciso confesar que cabe tambien no poca gloria en aquella empresa, por la parte que en ella tomaron, los más reputados matemáticos que por aquella época honraban las ciencias en Francia y otras naciones, así como á Borda, cuyos círculos y reglas hicieron posibles las más exactas medidas y al fabricante Lenoir que con tal perfeccion los construjera.

SANTIAGO MORENO REY.

(Se continuará.)

---

## CRÓNICA DEL ATENEO.

---

El miércoles 30 de Marzo, continuó la discusion de los *Sistemas filosóficos*.

El sustentante Sr. Apraiz terminó sus conferencias sobre *Sistemas fi-*

losóficos de Grecia hablando de las escuelas epicúrea, estoica y escéptica.

El Sr. D. Fermin Herrán hizo la historia del estoicismo en España, ocupándose de Alfonso el Sabio, del Tostado, de Sanchez, Quevedo y el Brocense, los cinco partidarios más importantes que ha tenido en España. Con lo cual el Presidente D. Daniel R. Arrése, dió, despues de haber hecho un ligero resúmen, por terminada la discusion.

El viérnes 2 de Abril, el socio D. Fermin Herrán, continuó sus conferencias sobre el *Romanticismo español*, habiéndose ocupado de las obras de D. Ramon Campoamor, y más detenidamente del *Drama Universal*.

El lúnes 5, el socio D. Ramon Vicuña, dió una conferencia sobre las *Causas de la civilizacion europea*.

Despues de exponer de una manera breve y ligera, las ventajas de la civilizacion europea sobre todas las demás, se fijó en uno de los caracteres distintivos que dicha civilizacion nos presenta, en la organizacion de la familia. Explicó ligeramente, tambien, la diferencia capital que separa á la familia entre nosotros y los pueblos antiguos así como algunos modernos donde las doctrinas del Crucificado no han ejercido influencia, y se detuvo á averiguar las causas de esta diferencia señalando como principal al cristianismo. La primera conducta llevada á cabo por esta para organizar la familia, fué esparcir ideas que disiparan las preocupaciones que contra la muger y el hijo alimentaban los pueblos antiguos. En segundo lugar estableció la monogamia, condicion indispensable para que exista verdadera familia, y para que la muger esté bien considerada, citando para apoyar este aserto, algunos hechos que la historia registra en sus páginas y basados tambien en la naturaleza misma de la familia. Estableció el cristianismo, además de la monogamia, la indisolubilidad del matrimonio, atacado por algunos que pretenden transigir en las pasiones fogosas que albergar suele el corazon humano; examinó el disertante las objeciones que presentan los adversarios de la indisolubilidad; refutó todas ellas, y aprobó la conducta que el cristianismo observó en esta parte, muy conforme aquel con la naturaleza é inclinaciones del hombre.

El miércoles 7 del corriente, dió principio la discusion del siguiente tema: *¿El progreso moral está en armonia con el intelectual?* Como sustentante el Sr. D. Fermin Herrán, expuso la cuestion que iba á discutirse, manifestando su opinion en los siguientes términos: «Soy ecléptico. Divido la historia en tres periodos; primero de unidad absoluta, segundo de variedad progresiva, tercero de unidad armónica ó compuesta. En los dos primeros en los momentos de gran civilizacion está en armo-

nia el progreso moral y el intelectual y en los de decaimiento ó corrupcion no lo están.

El Sr. Vidal le hizo observar, que habia tratado la cuestion históricamente y no filosóficamente como debiera haberlo hecho; que habia en Grecia variedad y no unidad como suponía el Sr. Herrán; que no creía que la época de unidad armónica se hallase próxima, cuando parecían dividirse todas las ideas y descomponerse todos los sistemas; que no me habia adherido á ninguna idea conocida; que si somos moralmente malos cuando hay gran desarrollo intelectual, debiéramos quemar los libros.

El Sr. Apraiz, atribuyó al Sr. Herrán, que sostenia que habia habido armonía en la edad cristiana y anti-cristiana; sostuvo que en los primeros tiempos la moral estuvo más desarrollada que la inteligencia y calificó al sustentante de providencialista.

El viernes 9 el socio D. Eduardo Velasco continuó sus conferencias sobre *Estudios históricos*. Se estendió en consideraciones sobre la dispersion del género humano, señalando á Can y Jafet como padres de todo el género humano.

El lunes 12 el socio D. Cesáreo Martínez se ocupó de la unidad de la especie humana. Expuso todas las teorías que oponen sus enemigos y las refutó declarándose partidario de esta idea.

El miércoles 14 continuó la discusion *¿El progreso moral está en armonía con el intelectual?* El sustentante Sr. Herrán, volvió á insistir en las consideraciones hechas en la sesion anterior y objetó las mismas observaciones.

El Sr. Vicuña manifestó que el punto puesto á discusion no podia examinarse en el campo de la filosofia y sí en el de la historia.

El Sr. Apraiz se adhirió á las doctrinas expuestas por el Sr. Vicuña, despues de darle el parabien por su brillante peroracion y por ser la primera vez que terciaba en las discusiones del Ateneo.

EL SECRETARIO GENERAL.

---

## NOTICIAS.

---

Durante esta quincena nos han visitado: el acreditado semanario científico, económico-administrativo, literario y musical *El Telégrama*, que contiene mucha y excelente lectura y preciosos grabados; *El magisterio español*, periódico de instruccion pública, que ve la luz seis veces á la semana y *La hoja popular*, de Madrid; los primeros números del diario federal vitoriano *El canton vasco*. *El tio pesqui*, semanario satírico de

Valencia y el semanario palentino *La revista castellana*, político y literario.

También se nos han remitido los *Extractos de las juntas* de la M. N. y M. L. provincia de Alava, verificadas en los días 6, 7, 8 y 9 del actual en esta ciudad, y los discursos de inauguración y recepción de la Academia cervántica española fundada en Vitoria.

Damos las más expresivas gracias á todos los remitentes.

Hemos recibido la ingeniosa novela titulada *La cama de matrimonio*, debida á la pluma del original escritor Federico Moja y Bolívar.

Con esta obra empieza el tercer trimestre de la acreditadísima biblioteca de novelas humorísticas *¡El Picaro Mundo!* que editan nuestros amigos los Sres. Puig y Moja.

Cada día es mayor el éxito de esta publicación.

El Excmo. Sr. Ministro de Fomento ha tenido la dignación de significarnos el grande aprecio con que el Gobierno de la República ha aceptado el donativo hecho con destino á Bibliotecas populares por el Ateneo científico literario y artístico de Vitoria, de veinticuatro ejemplares de la Memoria del curso de 1868-69; cincuenta del de 1869-70; veinticinco de la del curso de 1871-72; cincuenta de la del de 1872-73; y otros cincuenta del discurso de apertura del de 69 á 70.

#### RECTIFICACION.

En el número 19, correspondiente al 15 de Abril se cometió la equivocación de poner á la cabeza 15 de Marzo. Lo que advertimos con el fin de evitar á nuestros favorecedores la confusión á que puede dar lugar.

#### LAS ODAS DE ANACREONTE

traducidas del griego

EN VERSO CASTELLANO

por

D. FEDERICO BARAIBAR Y ZUMARRAGA



#### ODA VI.

DE LA MISMA. 1

Στεφάνους μὲν κροτάφοισι

Bebamos, amigos,  
bebamos risueños,  
ciñendo con rosas  
el suave cabello.

1 LA ROSA.

Se lanza la vírgen  
al baile ligero,  
y al son de la lira  
cimbrea su cuerpo.

La danza dirige  
con el tirso bello,  
cuyas verdes yedras  
murmuran al viento.

Al son de la lira  
gracioso mancebo  
canciones entona  
de gratos conceptos.

Y el rubio Cupido,  
Cipris y Liéo,  
frecuentan la mesa  
que adoran los viejos.

## ODA VII.

## DEL AMOR.

Ἰα .ινθ'νη με ράβδω.

Con vara de jacinto  
Cupido me golpea,  
mandándome que corra  
tras él por árdua senda.

El sudor me fatiga  
al cruzar tantas selvas,  
tantos torrentes broncos,  
tantas simas horrendas.

El corazon dá saltos  
á la boca entreabierta,  
y con sufoco horrible  
ni respirar me deja.

Entónces en mi frente  
posa sus alas tiernas  
Cupido, y así dice:  
Tú amar no puedes; cesa.

## ODA VIII.

## DE SU SUEÑO.

Δίξ νοκτῆς ἐγ. .αθεύδων

Durmiendo yo una noche  
sobre purpúreo lecho,  
ya alegre por el vino  
del inmortal Liéo;

Creí que de puntillas  
veloz iba corriendo  
y con lindas doncellas  
jugueteaba risueño.

Por aquellas hermosas,  
de injurias y denuestos  
llenábanme muchachos  
mas tiernos que Liéo.

Quise entónces besarlas  
mas ¡ay! todas huyeron,  
y en vano, al verme solo,  
volver quise á mis sueños.

## ODA IX.

## Á UNA PALOMA.

Ἐρασμῆη πέλεια

Amable palomita,  
¿de dónde? ¿á dónde vuelas?  
¿Por qué hiendes los aires,  
lindísima viagera?

¡Cuánto perfume grato  
expiras y goteas!

¿Quién eres, di, paloma?  
¿Qué cosas te interesan?

«Mandóme Anacreonte  
que hasta Batilo fuera,  
Batilo, que en los pechos  
tirano señoréa.

Por unos cantarcillos  
vendíome Cípris bella,  
y yo, sirvo á Anacreon  
en cosas que interesan.

Ora llevo á Batilo,  
como ves, estas letras,  
y él prometió que luego  
me habia de dar suelta.

Mas yo, aunque me liberte,  
siempre seré su sierva.

Porque á mí ¿qué me importa  
volar por campo y selvas?

¿Qué me importa posarme  
en las ramas, y hambrienta  
comer tan solo frutas  
ásperas y groseras?

Ora el pan á mi dueño  
le arrebató ligera,  
y de su dulce vino  
me da para que beba.

Luego de beber, bailo,  
y con mis alas tiernas,  
le acaricio, y me duermo  
sobre su lira argentea....

Ya te lo he dicho todo...  
vete... ya nada resta...  
vete, que hablar me has hecho  
mas que locuáz corneja.»

## ODA X.

## EL CUPIDO DE CERA.

Ερωτα κήρων τινι;

Un amor de cera  
vendía un muchacho;  
y apenas le víde,  
presuroso exclamo:

¿Por cuánto me vendes  
tu lindo trabajo?  
Y él, así responde  
endóricamente hablando:

—En lo que te plazca  
ya puedes llevarlo,  
pues sabras, amigo,  
que en cera no labro,

Sino que no quiero  
tener á mi lado  
á Amor, que apetece  
todo lo que guardo.—

Por un dracma entónces  
dámelo, muchacho,  
dame, que es un huesped  
bien lindo y gallardo.

Y tú, Amor, ó enciendes  
mi pecho cansado,  
ó en justo castigo  
bien pronto te abraso.

## ODA XI.

## DE SÍ MISMO.

Αίγρουσιν αἱ γυναῖκες

Las mujeres me dicen  
«eres viejo, Anacreon,  
toma un espejo y mira  
tu frente sin cabellos.»

Mas yo no sé si existen  
ó ya desaparecieron,  
ni de saberlo curo;

lo que sé bien es esto:

Que tan solo conviene  
tanto mas goce el viejo,  
cuanto se halle mas próxima  
su bajada al Averno.

## ODA XII.

## A UNA GOLONDRINA.

Τι σοι θέλει ποιήσω

¿Qué he de hacer contigo,  
golondrina gárrula?  
¿quieres que te corte  
las veloces alas?

¿Quieres que te arranque  
la lengua cansada,  
como aquel Teréo  
que cuenta la fábula?

¿Por qué de mi sueño  
tu temprana cántiga  
roba de Batilo  
la imágen amada?

## ODA XIII.

## DE SÍ MISMO.

Οἱ μὲν ἄλλην Κυθήρων

Dicen que por Cibeles  
enfurecido clama  
Atis, y con sus gritos,  
resuenan las montañas.

Dicen que en las orillas  
del Claros, loco canta  
quien del laureado Apolo  
bebió en la fuente gárrula.

Yo, despues de saciarme  
de vino, amor y danzas,  
tambien caer deseo  
en la locura insana.

*Se continuará.*